



**PROPAGANDA MINI-SUBVERSIVA**



Los simpáticos inventos de la jeringuilla gigante y el conejo luminoso han sido relegados a los más profundos abismos de la obsolescencia técnica por el ingeniero ruso Nikolai Siadristy, que ha conseguido herrar una pulga viva y construir un peón de ajedrez en la punta de una aguja. El mismo Siadristy hizo funcionar, en la Exposición de Montreal un motor eléctrico dieciocho veces menor que un grano de amapola. De ahí a hacer pasar un micro-Rolls con un burgués en miniatura por el ojo de una aguja —para befa y escarnio de todo el mundo cristiano—, hay sólo un paso. Ya en su juventud el desvergonzado mozalbete Nikolai se entretenía inscribiendo slogans subversivos en átomos de ladrillo, y regalaba a su novia, el día de su onomástica, el retrato de Lenin en un folículo de pelo, tres mil veces menor que un grano de arroz. Últimamente, ha conseguido dar a luz —es decir, a microscopio—, el volumen más pequeño del mundo: «siete libros idénticos a ése cabrían en el lado de una cerrilla». Mientras la Prensa nacional comenta estas hazañas del científico soviético con un desenfado rayano en la indiferencia, creo que los ciudadanos conscientes debemos de dar un toque de atención frente a la amenaza que suponen estos inventos en manos de los rusos. ¿Se dan cuenta de la subversión ideológica que se podría producir, a través de la exportación clandestina de propaganda impresa en miniatura? Según estos procedimientos, los tres volúmenes de El Capital cabrían en un huevo de mosca, y por lo tanto, un enjambre de insectos que, siguiendo consignas de Moscú, pasasen subrepticamente la frontera, podrían depositar su propaganda subversiva en las calvas de nuestros intelectuales, que no dejarían de sentir el comeción del nefasto credo marxista.

**EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO**

**CELULA IZQUIERDISTA AL DESCUBIERTO**

Ayer, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el Instituto de Investigaciones Biológicas, fue descubierta una célula izquierdista en una preparación de tejido epitelial que examinaba al microscopio el investigador Sr. Porcel Magaña.

Tenía el protoplasma rojo con varios afiliados cogidos de la mano y el núcleo lo constituía un responsable llamado Rodri-

go que manejaba el dicho protoplasma, el epitelio y la vesícula pulsátil.

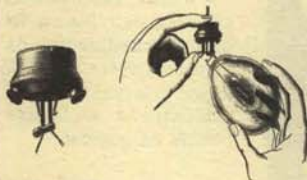
El descubrimiento, importantísimo en las anales de la biología española y universal, fue posible gracias a la tinción de la preparación con azul de metileno que hizo evidentes las diferencias de la célula descubierta con las que, con ella, compartían el tejido. Esa diferencia no

pasó inadvertida al investigador que reforzó la tinción y comprobó con una microfotografía que sus sospechas eran fundadas.

Por lo pronto, se procedió a la extracción de la célula de las placas y a su aislamiento en otras estériles en las que será observada por los investigadores del centro para dictaminar si es maligna.

**DR. AEMILIUS**

**BOMBILLAS QUE EXPLOSIAN AL ILUMINAR CIERTOS LIBROS**



Ya se han puesto a la venta. Una pequeña célula óptica incorporada a la bombilla, amén de unos gramos de nitroglicerina, harán que se produzca una terrible explosión cuando alguien lea las obras de Lenin, por ejemplo. Y quien dice dichas obras puede decir «El Criterio» de Balmes o cualquier pequeña antología de discursos próximos o lejanos.

